



Publicado en Mujeres en Red. El periódico feminista

<http://www.nodo50.org/mujeresred/spip.php?article2076>

Violadores sorprendidos en el país de la red

- Violencia de género - Denuncias y campañas -



Por Bru Rovira

La violación de una adolescente de 16 años durante una fiesta en una pequeña ciudad norteamericana se ha convertido en la red en un hecho público y los culpables han sido amenazados por 'hackers' protegidos bajo el nombre de "Anonymous Calendario". Los 'hackers' habían dado hasta el día 31 de diciembre a los jugadores de fútbol americano implicados, para pedir perdón

Mañana, 31 de diciembre, último día del año, se acaba el plazo para pedir perdón públicamente. Esta es la amenaza que un grupo de hackers ha hecho a los jugadores de fútbol americano del *Big Red*, un equipo de la ciudad de *Steubenville*, en Ohio.

Los hackers, que se identifican como cibermilitantes y actúan protegidos por la careta de Anonymous, se han incorporado con sus amenazas como los nuevos actores del escándalo y la vergüenza colectiva producida por la violación de una chica de 16 años durante una fiesta alocada de adolescentes. Según la información que ha trascendido, la fiesta degeneró con juegos sexuales no consentidos y con el escarnio público de la chica a través de la red, donde se difundieron fotografías, vídeos y twits de la borrachera y la violación múltiple a qué fue sometida, como si aquellos hechos lamentables fueran un trofeo de caza o los recuerdos de una celebración de aniversario que resulta divertido compartir.

"Cogéis una pequeña ciudad norteamericana típica -ha escrito el periodista Jérôme Hourdeaux, del diario electrónico Mediapart-; una ciudad con su equipo de fútbol del instituto, un grupo de jóvenes deportistas considerados verdaderas estrellas locales, una fiesta de adolescentes particularmente surtida y un monstruoso caso de violación colectiva. Metedlo todo en internet y os encontraréis con los hechos de Steubenville".

La ciudad del pecado

Los tristes hechos de Steubenville empezaron el viernes 10 de agosto. Steubenville es una pequeña ciudad de diecinueve mil habitantes situada al valle del río Ohio que tuvo un cierto esplendor durante los años setenta y noventa gracias a la industria siderúrgica y al carbón. En sus tiempos gloriosos -narra la crónica local en la cual últimamente también se ha tenido que fijar el New York Times -, Steubenville incluso se conocía como Sin City, la ciudad del pecado, puesto que la riqueza industrial era un polo de atracción por el juego, la prostitución y, como siempre pasa con estas dos actividades, la criminalidad.

Actualmente, sin embargo, Steubenville es una ciudad que ha perdido buena parte de sus habitantes y una cuarta parte de los que quedan viven en la pobreza. El equipo de fútbol local, el Big Red, es -era?- una de las joyas locales. Nueve veces campeón de Ohio, se le considera un "elemento de cohesión social", y dispone de un estadio donde se pueden reunir hasta diez mil personas los días que hay partido. Aquel 10 de agosto los chicos del Big Red jugaron por la mañana un partido de pretemporada. Al acabar, se fueron de fiesta y se incorporaron a una de estas celebraciones de jóvenes que se acostumbran a hacer para despedir el verano, antes de reiniciar el curso escolar.

Fue durante esta fiesta cuando se produjo la violación que, al parecer, fue reiterada y colectiva. Incluso durante la misma noche, en la red empezaron a circular noticias y fotos sobre el que estaba pasando. A pesar de que los hechos no se han podido establecer con exactitud, puesto que cuando intervino la policía ya era demasiado tarde -la policía y la judicatura siempre han ido un paso más atrás que la red-, y la ciudad hacía días que iba llena y las imágenes y los twits ya habían sido borrados -incluso se había colgado a YouTube un vídeo de 12 minutos-, una bloguera, Alex Goddard, se interesó por lo que había pasado y consiguió recoger pruebas que se le habían

escapado a la policía.

Así, Goddard, que abrió un espacio en internet dedicado al tema, decidió hacer públicos algunos twits de los jugadores del equipo de fútbol: "*Hay un cadáver en la ciudad y todo el mundo sonríe*", "*La canción de la noche es Rape me [Viólame]*", con nombres como el de C.S., a quien denomina Cody Manson refiriéndose, al asesino Charles Manson. Y algunos comentarios de la misma población, como los de un vecino que sugería en un tweet: "No dejemos que tonterías como estas se carguen nuestro objetivo en el campeonato del estado".

De 'hackers' a justicieros

La entrada en escena de los hackers ha aportado un nuevo elemento: si la justicia y la policía son incapaces de fijar los hechos y procesar a los culpables, Anonymous se ofrece como el gran justiciero. Si los culpables no piden perdón públicamente, si no reconocen su crimen, Anonymous lo hará público. Y a la denuncia de los jóvenes añadirían, amenaza Anonymous, varias historias truculentas de algunas personas importantes de la ciudad.

A pesar de que la policía va detrás de Anonymous cerrando las puertas que abren en la red, algunos jugadores ya se han excusado. Pero no está claro si Anonymous, convertido en sheriff del ciberespacio, ha quedado satisfecho ni que decidirá hacer hoy.

Sin querer hacer valoraciones sobre esta nueva manera de hacer justicia tan propia del Faro West, los hechos de Steubenville nos presentan la red como un segundo espacio que se escapa a la vida democrática, regulada por las leyes, un espacio justiciero, de escarnio, de exhibición, una segunda vida, otra realidad que se puede sostener sobre cualquier hecho y, también, su hecho contrario, porque los dos podían ser verdad y mentira al mismo tiempo.

Probablemente, los adolescentes que mostraban las fotos de la chica borracha que "se dejaba hacer" -"Rape me!", escribían en twitter- eran conscientes de sus actos pero confiaban a poder mantener el secreto -pecados privados o de grupo-, porque no acaban de saber si el mundo virtual es verdad, es una fantasía, forma parte del mundo interior propio, y los pecados o los crímenes confesados a la pantalla son una huella invisible, o es, maldita traición, como si los confesionarios y las orejas de los curas tuvieran unos altavoces dirigidos a la parroquia en plena misa de domingo a las doce.

Post-scriptum :

Textos en inglés relacionados con el tema:

- ▶ [Rape Case Unfolds on Web and Splits City. New York Times](#) 16 de diciembre del 2012
- ▶ [Big Red Football: Anonymous' Latest Attack Could Break the Cycle of Condoned Rape by High School Athletes. Policymic](#)
- ▶ [Hackers hit Ohio school football team over gang rape. Salon](#) 27 diciembre 2012
- ▶ [Rape charges against high school players divide football town of Steubenville](#), Ohio. Septiembre 2012
- ▶ [High school football players in Steubenville, Ohio charged with rape and kidnapping, reports say](#). Agosto 2012